

MERCADO DE ABASTOS

Siglo XX

El Mercado de Abastos de Zamora surge de la necesidad de dotar a la ciudad de un mercado público del que carecía. De esta forma, se pretendía concentrar la venta de productos que, hasta el momento, se realizaba en diversos mercadillos de la ciudad o mediante la venta ambulante.

Ubicado sobre el solar de la antigua iglesia de San Salvador, el Mercado de Abastos de Zamora constituye un modelo de arquitectura civil contemporánea que destaca por su funcionalidad. El proyecto original debe enmarcarse en el contexto histórico y urbanístico de la Zamora de principios de siglo y relacionarse con las obras de Miguel Mathet y Francisco Ferriol, dos conocidos arquitectos de formación modernista. De los diversos proyectos presentados, fue aceptado en 1902 el de Segundo Vitoria por razones de economía, ubicación y proyección. Tras dos años de obras, el Mercado se inauguró en mayo de 1904. En 1909 se instalaron las verjas de las entradas, en un claro paralelo con las aplicaciones del hierro en puentes, museos, estaciones y demás edificios civiles de la época. Las reformas han sido prácticamente constantes debido al uso y a las necesidades de modernización y saneamiento.

El proyecto de Segundo Vitoria presenta un edificio de planta rectangular con acceso por sus cuatro costados. La cubierta presenta una vertiente a dos aguas coronada por una cornisa de sillería en el remate de piñón con decoración vegetal. El mercado consta de un sótano y de un piso principal que se divide en tres partes. El cuerpo central está flanqueado por dos marquesinas de planta rectangular que constituyen los principales accesos al inmueble. Sus 1500 m² tenían previsto acoger 62 puestos, aunque en la actualidad existen 164. Los puntos de venta están adosados a las paredes y, también, forman dos filas centrales.

En cuanto a la decoración, destacan los arcos ciegos, los motivos romboidales de los pilares, las cornisas y los remates de sillerías a modo de acróteras con decoración vegetal. Son igualmente interesantes las pilastras adosadas en la marquesina más meridional y los perfiles de sierra formados con ladrillos. Según algunos autores, la reinención de capiteles corintios definen al edificio y su diseñador dentro de una estética neoclasicista y ecléctica.

Como otros edificios de principios de siglo XX, el Mercado de Abastos se inspira en las últimas tendencias artísticas del momento. Esta modernidad, presente en el diseño y en la decoración, también viene dada por el uso de materiales como el ladrillo, el hierro y el inteligente uso que vanos acristalados en forma de arco de medio punto. Estos últimos elevan las fachadas y dotan al conjunto de gran luminosidad.